



## **DEBEMOS TOMAR LA INICIATIVA ANTE EL PLAN**

El martes de la semana pasada, los comités de empresa de Navantia se trasladaron a Madrid. Lo que allí se encontraron fue: despliegue policial, no ser recibidos por la SEPI y prohibición de acceso a Navantia-Madrid para participar en una asamblea de trabajadores. Toda una declaración de intenciones. Si alguien tenía esperanzas de que el plan anunciado por el PP no fuera una nueva reconversión salvaje, pode ir abandonándolas.

Ante esta situación, los trabajadores debemos **TOMAR LA INICIATIVA**. Y para tomarla, lo primero es tener claro qué queremos. Los comités de empresa deben abrir ya un proceso de reflexión y debate colectivo para poder dar respuesta a varias preguntas:

- Estamos reivindicando el cumplimiento del III Convenio, ¿vamos a aceptar negociar el plan sin que se cumpla? En nuestra opinión, no.
- Estamos exigiendo el cese de la máxima dirección de Navantia, ¿vamos a aceptar negociar con ella? En nuestra opinión, no.
- ¿Vamos a luchar por el aumento de plantilla o vamos a partir de la aceptación de su reducción, como en los nefastos planes de 1999 e 2004? En nuestra opinión, debemos luchar en serio por el futuro de Navantia, lo que significa aumentar las actuales plantillas, disminuir la subcontratación y acabar con esta organización caótica.
- ¿Quién debe negociar el plan, los comités de empresa o las federaciones sindicales? En nuestra opinión, los comités, que son la representación legal de los trabajadores.

Este proceso de debate y reflexión debe culminar en cada factoría con una asamblea general donde los trabajadores nos podamos pronunciar sobre los diferentes temas, en particular sobre los dos últimos, que son decisivos.

Cuando a principios de febrero se debatió un calendario de movilizaciones en relación con la sentencia del IV Convenio, Ganemos CCOO propusimos en Ferrol una estrategia alternativa que no estuviera centrada exclusivamente en el convenio, sino que girase en torno al futuro de Navantia. Muchos trabajadores compartieron nuestra propuesta, como demostró la votación en la asamblea general del 9 de febrero. Lo ocurrido desde entonces confirma la necesidad de esa estrategia.

Pero en la lucha de clases también es importante el ritmo. Tenemos que prepararnos desde ya para el plan, tenemos que evitar que el PP lleve la iniciativa, tenemos que conseguir que el debate público y la información en los medios de comunicación gire en torno a las propuestas de los trabajadores, y esto empieza por tenerlas claras cuanto antes. No hay tiempo que perder.